

# Enfermedad de Newcastle

Texto y fotos de Martín Francisco Guillermo Huerga y Vicente Guirao Alamancos

**E**l origen de esta enfermedad se remonta a Indonesia e Inglaterra, donde esta enfermedad vírica era muy contagiosa en las gallinas.

Aunque de forma muy concisa diremos a modo de introducción que esta enfermedad va a tener los siguientes modos de presentación, de subclínica a mortal, con complicaciones desde generalizada a localizada con complicaciones digestivas, respiratorias o gastrointestinales.

Las especies implicadas van desde perdices, faisanes, tórtolas, cormoranes, cornejas, buitres, gorrión común, etc...

El gran problema de esta enfermedad es que es de distribución mundial.

Según sus propiedades químicas y morfológicas está situado en el grupo parainfluenza de los mixovirus.

Las cepas del VEN (Virus de la Enfermedad de Newcastle) se pueden clasificar en tres grupos:

- Cepas velogénicas: que producen un cuadro patológico muy grave, con frecuencia de curso mortal.
- Cepas mesogénicas: que producen enfermedad grave y muerte sólo cuando se inoculan vía sistema nervioso.
- Cepas lentogénicas: dan un cuadro subclínico muy benigno, produciendo muerte sobre todo en embriones.

La transmisión de este virus es fundamentalmente a través del sistema respiratorio y alimenticio, sin descartar el contagio por medio de portadores. La duración del estado de portador con capacidad de contagio depende de la especie aviar.

Aunque actualmente está descartado el contagio experimental por vectores, hay descritos casos de contagios por ácaro rojo entre perdices y faisanes.

Esta enfermedad la podemos encontrar en nuestros aviarios de formas distintas en función de la cepa que esté actuando.

¿Quién no conoce algún caso de un ave que come y bebe con dificultad por una manifiesta pérdida de equilibrio?

¿Han visto alguna vez que nuestras aves parece que defecan con una cantidad de agua mayor de lo normal?

¿Se han dado cuenta de la frecuencia con la que pueden aparecer aves muertas en menos de 24h, o que aparezcan con síntomas respiratorios severos?

En palomas y perdices se evidencian de una forma más clara los síntomas más patognomónicos de esta enfermedad, como son los cuellos torcidos hacia los lados, insuficiencia renal; donde vemos que beben mucha agua y esta está orinada dejando charcos con las heces y pensando que son diarreas cuando no es así. También se evidencia



Deposiciones acuosas.

muy bien, la forma digestiva donde hay unas heces diarreas de marrón a verde clorofila con deposición de heces pegadas a las plumas de la cloaca.

Cualquiera de estas preguntas que sea respondida afirmativamente puede corresponder a un ave con Newcastle.

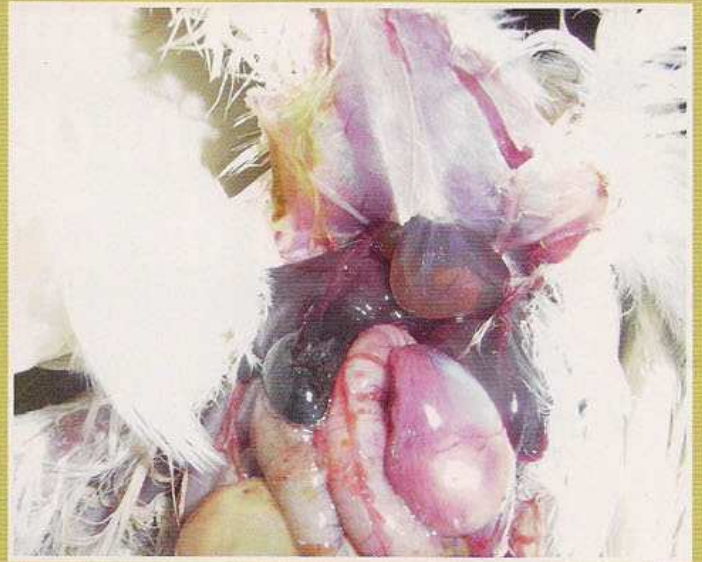
El diagnóstico sintomatológico, nos puede llevar a error, pues estos síntomas se pueden dar en otras patologías de distinto origen.

Lo mejor es enviar un individuo o los órganos que veamos claramente afectados y enviarlos a un laboratorio especializado. Las pruebas por las cuales podemos detectar la presencia del virus en nuestro aviario son mediante serología, inmunohistoquímica, y si nos vemos perdidos mediante PCR, que no falla.

El tratamiento es mediante una vacuna que podemos poner en el ojo y que genera la inmunidad oportuna absorbiéndose vía conjuntival. Si tenemos constancia de la presencia del virus, repetiremos la vacunación pasados unos quince días.

Como en todos los procesos víricos siempre hay unas infecciones secundarias de cualquier índole que deberemos eliminar mediante un tratamiento coadyuvante.

También es muy importante dar inmunoestimulantes Para que los sistemas inmunitarios humoral y celular de nuestros aviarios funcionen a la perfección.



Necropsia.



Megabacteria.

